Santa Clara estrena triciclos eléctricos

Texto y fotos: Amalia Ramírez Rodríguez

En los últimos meses, Santa Clara ha sido escenario de una transformación imprescindible en su sistema de transporte público. La incorporación de vehículos eléctricos, como los fotones, en algunas rutas de la ciudad ha representado un alivio para los ciudadanos, que cada día se enfrentan al grave problema de trasladarse de un lugar a otro.

El pasado 31 de diciembre, como regalo de cierre de año, comenzaron a prestar servicios a la población 20 triciclos eléctricos con capacidad para seis pasajeros cada uno. En un contexto nacional marcado por la escasez de combustible y las dificultades para importar ómnibus, esta medida no es una solución total, pero contribuye a mejorar la situación existente.

El proyecto, impulsado por el Ministerio de Transporte y ejecutado en coordinación con la agencia Taxis Cuba y la Dirección Provincial de Transporte, responde a reiterados reclamos de los pobladores durante años. Los habitantes de Santa Clara habían señalado la falta de cobertura en áreas críticas como la zona hospitalaria, barrios periféricos y consejos populares deprimidos. La llegada de los triciclos eléctricos intenta dar respuesta a estas demandas, ofreciendo un servicio económico, regulado y con un impacto ambiental menor.

LA RUTA HOSPITALARIA: RAZONES PARA SU ELECCIÓN

El director provincial de Transporte, Juan Carlos Ferriol Navarro, explicó que la elección de la ruta no fue casual. Se trata de un recorrido que conecta Caracatey-Circunvalación con el Hospital Materno, la calle Colón y San Cristóbal, retornando por la calle Cuba hacia el área hospitalaria. La decisión se basó en estudios técnicos y sociales que demostraron la necesidad de reforzar la movilidad en esa zona.

La ruta hospitalaria concentra un alto flujo de personas por motivos laborales, sociales y de salud. Consejos populares como Sakenaf carecían de movilidad adecuada hacia el centro de la ciudad, lo que generaba una situación de aislamiento. Además, la distancia del recorrido, de aproximadamente 4.5 kilómetros, se ajusta a la autonomía de los triciclos, que alcanzan unos 100 km por carga; de esta forma, no se alejan demasiado de la estación donde reciben la energía y no se malgastan kilómetros en vano. La elección de esta ruta también evita recorridos «en vacío» y maximiza el uso de cada kilómetro, un aspecto clave para garantizar la eficiencia.

ASPECTOS TÉCNICOS Y ECONÓMICOS

La obtención de los triciclos tuvo un costo aproximado de 7000 euros y 49 000 CUP, financiados por el Fondo de Desarrollo del Transporte Público. La inversión se realizó dada la necesidad de diversificar la matriz energética del país y reducir la dependencia del combustible fósil. Los triciclos cuentan con autonomía suficiente para cubrir varias vueltas diarias en rutas cortas. Sin embargo, no pueden superar pendientes mayores a cinco grados, lo que limita su uso en determinadas zonas de la ciudad.

La base de carga, aún en proceso de ampliación, dispone de 11 cargadores. Esto obliga a organizar la operación en turnos; pero una vez concluida la obra civil, se podrán alimentar los 20 vehículos de manera simultánea. El director provincial de Transporte reconoció que el país enfrenta dificultades para importar ómnibus y garantizar combustible; por tanto, la apuesta por medios eléctricos es la estrategia acertada.

SERVICIO Y FUNCIONAMIENTO

Aunque inicialmente se planificó la operación de 20 triciclos, dos se encuentran actualmente en reparación por fallas técnicas. Los equipos están en garantía y su mantenimiento corre a cargo de los proveedores, lo que asegura que pronto se reincorporen al servicio. Los triciclos operan diariamente de 7:00 a. m. a 5:00 p. m., con una tarifa de 10 CUP. Para garantizar la cobertura se organizan en dos turnos: nueve vehículos en la mañana y nueve en la tarde, alternando para cargar en la base habilitada en el Caracatey.

La agencia Taxis Cuba, responsable de la operación, estableció contratos estrictos con los conductores. Cada chofer debe cumplir la ruta asignada sin desviaciones y el precio es fijo, lo que evita prácticas abusivas como las que se han denunciado en el pasado con las motos amarillas de combustión. Inspectores supervisan el inicio y fin de cada recorrido, además de realizar controles aleatorios durante la jornada. El director de la agencia, Jorge Cespón Mustelier, explicó que existe un sistema de quejas abierto de forma permanente, de manera que los usuarios pueden llamar directamente para denunciar irregularidades, y las respuestas se gestionan de inmediato.

El impacto social de esta medida resulta evidente. Los triciclos eléctricos no solo representan un alivio para quienes deben trasladarse diariamente a hospitales y centros de trabajo, sino que también ofrecen una alternativa accesible frente a los precios desproporcionados del transporte privado. Los testimonios recogidos en los primeros días de funcionamiento reflejan satisfacción y conformidad. Familias con niños, trabajadores de la Salud y estudiantes destacan que, por 10 CUP, pueden desplazarse con seguridad y comodidad.

RETOS Y PREOCUPACIONES CIUDADANAS

No obstante, la población también ha expresado preocupaciones. En redes sociales, algunos ciudadanos temen que los triciclos terminen subutilizados, como ocurrió con las motos amarillas, que permanecen estacionadas y se usan principalmente para alquiler. El director de Taxis Cuba aseguró que en este caso existen mecanismos de control más sólidos.

Otro reto es el cuidado de los vehículos. Cespón Mustelier insiste en que la disciplina ciudadana es clave: no fumar, no ingerir alimentos dentro, no dañar los asientos. El mantenimiento no depende solo de los choferes, sino también de la responsabilidad colectiva de los pasajeros. «La población tiene un gran peso en el cuidado y mantenimiento de estos triciclos eléctricos», señaló el director de la agencia.

PERSPECTIVAS DE EXPANSIÓN

Aunque por ahora el servicio se concentra en Santa Clara, existe la intención de ampliar la flota y extender las rutas a otros barrios y municipios. El director de Transporte reconoció que zonas como José Martí y la Universidad tienen una alta demanda, pero la autonomía de los triciclos limita su alcance. El futuro dependerá de la llegada de nuevos equipos y de la capacidad de la provincia para adaptarlos a sus necesidades. La prioridad, por el momento, es consolidar el servicio en la ciudad cabecera y garantizar su sostenibilidad.

El transporte público no es solo un servicio, sino también un derecho que garantiza acceso a la salud, la educación y el trabajo. Los nuevos triciclos en Santa Clara constituyen una respuesta concreta a esa necesidad. Si bien quedan zonas en las que la llegada de los vehículos eléctricos aún es una asignatura pendiente, la ciudad toda puede disfrutar de este avance como un paso más hacia el desarrollo de nuestro sistema de transporte público. En adelante, el reto consiste en cuidar de estos nuevos recursos y mantener la disciplina para que continúen ofreciendo un servicio eficiente y una experiencia grata para los pasajeros.